EL NOTICIERO DE MULA

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, LITERATURA NOTICIAS Y ANUNCIOS.

Año IV. 22 de Mayo de 1892 Núm. 162

SUSCRIPCION.
En Mula, 50 ctmos. al mes.—Fuera, 2 pesetas trimestre.—Pago anticipado.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
OLMEDO, 4.

ANUNCIOS.
Se reciben en la Administracion de este periódico.—La correspondencia al director

Almorranas.

Curación pronta y radical por medio de la *Hozelina Wulmanh.*—Seis reales frasco.—De venta en la farmacia de la Sra. Viuda de Herrera.

EL NOTICIERO DE MULA

LAS TARJETAS.

Una de las cosas que más dan que pensar á nuestra *alta goma* es esto: las tarjetas.

Gomoso hay, que no descansa hasta que encuentra un modo elegante de redactar su tarjeta.

Hace ya bastante tiempo que le dió á los chicos aristócratas por anteponer *des* á sus apellidos, y yo creí que esta moda sería, como tantas otras, pasajera.

Pero me he convencido de lo contrario; esta moda no pasa. Los ciudadanos que antes se llamaban Perez á secas, hoy se llaman *de* Perez, los que se llamaban Huerta, *de la* Huerta, etc. etc.

Y es casi tan indiscutible como la infalibilidad del Papa, que el individuo que no tenga un *de* en sus apellidos, no puede ser noble, ni tener dinero, ni vergüenza, ni aun ropa negra.

Conocía yo á un *gommeux*, (como dicen ellos) que después de pensarlo detenidamente, puso en sus tarjetas:

ENRIQUE HERNANDEZ Y M.
DEL PULGAR.

A los que ignoraban su segundo apellido, les decía que era descendiente de *los chicos* del Pulgar; pero á los que lo sabían, se lo explicó diciendo:

—No sé si habrán notado ustedes, que me falta el dedo *gordo*: pues bien, este es un defecto que quiero que todo el mundo sepa, y por eso he consignado en las tarjetas, M. del Pulgar, Manco del Pulgar.

Otro se llamaba antes Marqués Pita, pero hoy pone en sus tarjetas:

MARQUÉS DE LA PITA.

Lo de *marqués*, dice que es una errata, lo de *Pita*, como tiene la presunción de decir que es pariente de Cánovas, todo el mundo lo cree.

Don Antero tuvo la poca precaución de encargar á su sobrino que le redactase su tarjeta del modo más elegante posible. Y este, que, si bien habla correctamente el francés, anda muy *flojo* en castellano, la escribió del modo siguiente:

ANTERO, TORO ¡Y DE MIURA!

Y todo el que la leía, y hasta el mismo impresor, creyó que era el nombre de algún toro célebre, cuya memoria querían que fuese duradera.

Es también de muy buen efecto, el poner en las tarjetas debajo del nombre, algún título ó profesión.

El representante de una fábrica de mantecados de Laujar, ponía en la suya:

EVARISTO GONZALEZ
Agente perruno. (1)

Y no ha faltado quien haya ido á preguntarle á qué precio vende los perros rateros.

Hay otros, que á falta de título ó profesión, ponen en sus tarjetas:

FULANO DE TAL
Propietario.

Y la mayoría de ellos solo poseen la ropa que llevan puesta, y eso si no la deben al sastre.

Otra de las cosas que ya se van generalizando es el poner en las tarjetas el escudo de la familia.

Y es esta una costumbre que dá cierto *brillo*, y que solo cuesta dos ó tres pesetas, que lleva el dibujante por hacerlo.

Sin embargo, no hay que fiarse de los artistas, porque estos á veces obran con mala intención, y dibujan algunos escudos demasiado significativos.

Yo leí una tarjeta, que decía:

PEDRO DE LOS PALOTES
Crítico.

Y en la parte superior llevaba un dibujo, que más se parecía á una cabeza de burro, que á un escudo de familia.

En las tarjetas de las señoritas aún no se ha introducido la moda de poner algo debajo del nombre. Pero, todo se andará, y no tardaremos en ver por hay cartulinas que digan:

CONCHITA FERNANDEZ Y PEREZ
De estado honesto.

Y hasta puede que algunas, por darle mas novedad, pongan en sus tarjetas:

NEMESIA BUÑUELO
Se alquila.

Si esta moda llega, que, como he dicho antes, creo que llegará, no faltará marido que haga imprimir las tarjetas de su costilla en esta forma:

BALDOMERA BERRUGUETE DE PEREZ
Se traspasa.

Las tarjetas *matrimoniales* no dejan de tener gracia, en algunas ocasiones.

Increpaban á cierto sugeto porque nunca salía con su mujer, y él contestó con mucha calma.

—Siempre estoy á su lado.

—¿Donde; que nadie te vé?

—Pues, en las tarjetas.

Otro de los modos de *apergaminarse*, es escribir los apellidos cuando son algo vulgares, de un modo raro. En atención á esto, y como veo que es preciso *ennoblecerse* un poco su apellido para que no le desprecien á uno, propongo á todos los Jimenez, que en adelante no lo escriban, ni con G. ni con J., sinó con X, que es como resulta más noble; y yo, como autor de la proposición, comienzo á usarlo desde ahora mismo.

DIEGO XIMENEZ PIERTO.

(1) «Perruna», se toma por mantecado en muchos sitios de España.